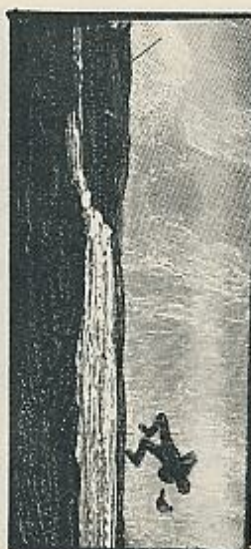


# SUEÑOS. DULCES SUEÑOS INFANTILES

CHUMY CHUMEZ



**1** —Mamita, ¿quieres que te cuente lo que he soñado esta noche?  
—Si si has soñado algo que puedan escuchar las personas mayores. No quiero oír cosas como las que me contaste el otro día.



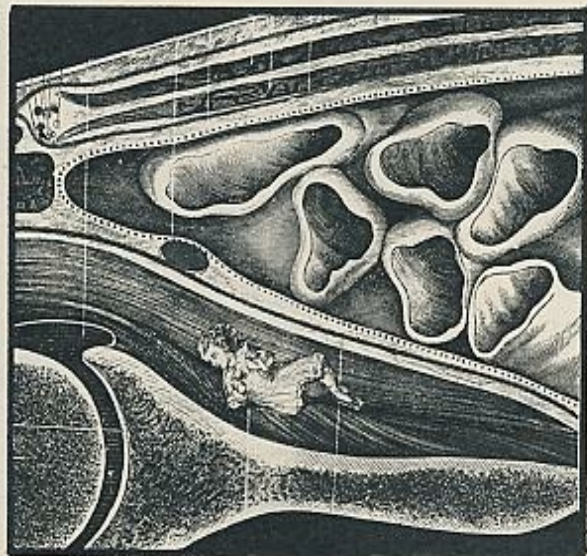
**2** —¡Oh, no! Hoy ha sido diferente. Hoy era todo precioso. Verás. Soñaba que me caía por un barranco.



**3** —El barranco era muy profundo y cada vez más negro. Entonces yo me caía y me caía, pero sin despertarme y hacerme "pipi", como otras veces.



**4** —Y entonces se abrió de repente una boca muy grande y me tragaba. Era muy bonita y muy colorada.



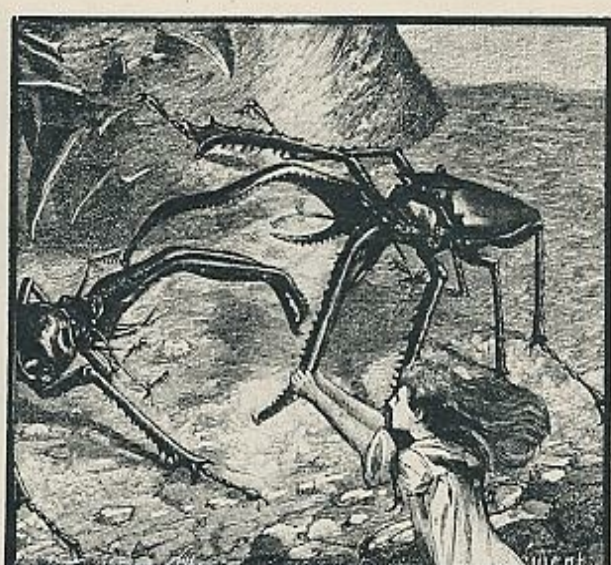
**5** —Luego la boca se cerraba y yo iba como volando por unas tubos como los que ponen los fontaneros, pero que eran de carne y se podían pinchar y sangrar.



**6** —¿Y tú hacías eso? ¡Pinchabas los tubos de carne!  
—Sí.  
—¿Y por qué?



**7** —Para ver lo que pasaba, y porque soñando se puede hacer de todo, como hacen los "hippies" en California.



**8** —Pero escucha, mamita. Luego llegaba a una especie de prado donde unos corcheros pintados de negro y con unas antenas como las de la televisión luchaban para ver quién me daba un beso. Yo ayudé al más guapo, y gané.



**9** —Pero cuando me iba a dar el beso venía corriendo uno de esos bichos como el que comimos el otro día cuando papá se enfadó tanto al pagar la cuenta. Era muy malo y me quería tragar, para hacer albondiguillas de niña.



**10** —Yo me escapé y fui adonde unas lombrices muy grandes para que me ayudaran. Eran muy buenas y lloraban porque nadie las quería. Pero yo sí las quería mucho, y me ayudaron.



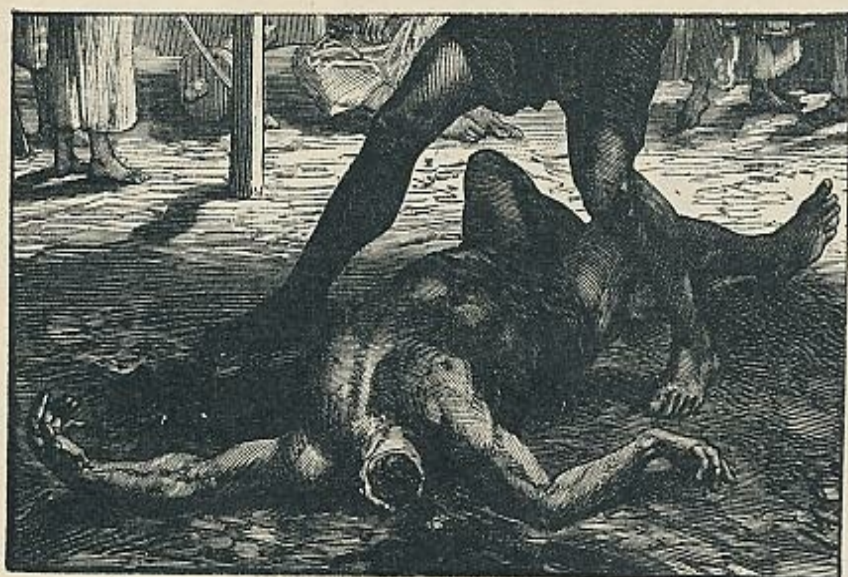
**11** —Una de ellas me ayudó y le mordió a papá, que venía con una escopeta para matar a las lombrices, que eran muy buenas, y para llevarme a ver una película de Raphael. Pero yo no quería.



**12** —Papá es muy malo y no me dejaba jugar con las lombrices. Yo no le quiero a papá.



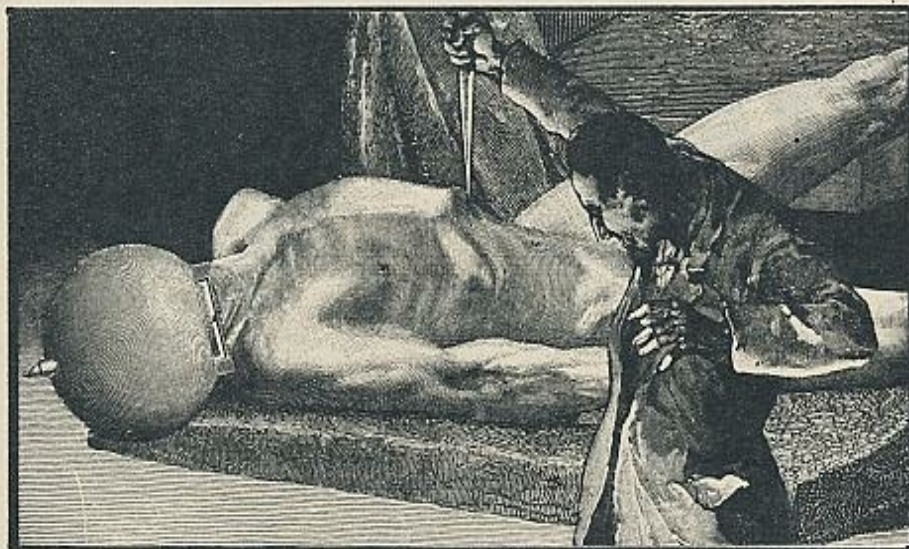
**13** —Entonces papá luchaba con la lombriz grande. Papá era muy feo, como cuando se levanta de mal humor por las mañanas y no se ha afeitado ni se ha peinado y huele a tabaco y hace ruidos por la nariz. Pero la lombriz grande le podía a papá.



**14** —Pero venía un señor y le ayudaba a papá y le cortaba la cabeza a la lombriz grande, que se transformaba en un paje muy guapo. Como le habían cortado la cabeza, le salía mucha sangre, y yo se la limpiaba con papel secante.



**15** —Luego, el amigo de papá y papá tiraban la cabeza del paje por los aires y la cabeza se iba volando por el cielo para decirlo a su madre.



**16** —Pero, gracias a Dios, al paje le nació otra cabeza donde había estado la otra. Y papá quería cortársela otra vez con un cuchillo. ¿Y sabes lo que hizo? ¡Pues se la cortó! Y me la dio a mí. ¿Y sabes lo que era la cabeza?



**17** —Pues era un gallo muy bonito que se llamaba "Justina" y me cacareaba canciones de Massiel en el oído.



**18** —Entonces papá se enfadaba y se ponía todo verde, y le salían lombrices pequeñitas por todos los sitios y oía muy mal, como a coliflor con azúcar.



**19** —Entonces, una de las lombrices pequeñitas se convertía otra vez en lombriz grande y me quería dar otro beso. Yo sí quería, pero primero quería jugar, y no me dejaba y volaba por los aires. Y como volaba muy de prisa, pues me hice "pipi", como otras veces.



**20** —Entonces fue cuando me despertó la abuelita.



**21** —Tú eres una niña muy mala. Las niñas buenas no deben soñar esas cosas. Las niñas buenas tienen que soñar con corderitos y Angeles de la Guarda. Si vuelves a soñar esas cosas, vendrá el coco y te llevará al colegio para que te riña la Hermana Superiora.



**En**

Copyright CHUMY y TRIUNFO.

CHUMY  
CHUMEZ